

CRÓNICA DE VINOS Y CEREALES

SUSCRIPCIÓN

En las oficinas del periódico, donde puede hacerse el pago personalmente, ó en otro caso, enviando libranza ó letra de fácil cobro al Sr. Administrador de la CRÓNICA DE VINOS Y CEREALES.

No se admiten sellos de correos ni de ninguna otra clase.

PRECIOS: 6 pesetas semestre en toda España, y 8,50 francos en el extranjero y Ultramar.

Pago adelantado.

PERIODICO AGRICOLA Y MERCANTIL

SE PUBLICA EN MADRID TODOS LOS MIERCOLES

OFICINAS: CALLE DEL MARQUÉS DEL DUERO, 3, SEGUNDO

(A la entrada del Paseo de Recoletos)

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. CECILIO S. DE ZAITIGUI Y PARA

ANUNCIOS

Se reciben en la Administración del periódico á precios convencionales. La CRÓNICA DE VINOS Y CEREALES cuenta con más de quinientos corresponsales, y es el periódico agrícola de mayor circulación en España, por cuyo motivo los fabricantes y vendedores de máquinas, abonos, insecticidas, etc., etc., pueden prometerse un éxito satisfactorio de la publicidad en la CRÓNICA.

Pago adelantado.

Año XXII

Miércoles 8 de Febrero de 1898

NÚM. 1883

PARTIDO NACIONAL

Próximas las Cámaras agrícolas á reunirse, convendrá que no olviden la esterilidad de los esfuerzos empleados antes como ahora para recabar aquellas medidas conducentes al fomento y conservación del trabajo nacional.

Desde el notable informe de Jovellanos hasta la última asamblea de las Cámaras de Comercio, mucho se ha hablado y escrito en favor de la producción; poco ó nada la han concedido nuestros rebeldes gobernantes. Y ante este desdén injusto preterición, no queda más que un camino expedito que pueda conducir rectamente al desideratum de los productores: de gobernados pasar á gobernantes.

Porque no es tiempo ya de pedir, y menos de suplicar; ha llegado el momento de que los productores dicten ellos mismos lo que á sus intereses y á la salud de la patria convenga. Las mayorías imperan en las modernas democracias, y el triunfo corresponde de derecho á los productores, que son la inmensa mayoría de los españoles.

Ya es hora de que acaben las expoliaciones, el parasitismo, la política de estómago. Hora es de que al abandono vengza la diligencia; á la inmoralesdad la rectitud; al derroche la economía; al desbarajuste la administración; á la ignorancia la vida espiritual.

Tan saludable transformación no pueden acometerla, y menos realizarla, los fracasados de la vieja política, que nos han deshonrado y empobrecido. Están incapacitados para la obra de redención mientras las impurezas de sus errores no se limpien en el Jordán de la conciencia pública justamente indignada.

Sólo el pueblo productor, exento de culpas y abrumado de cargas, puede acometer con éxito la difícil labor de administrar la cosa pública, conforme á las prácticas modernas, basadas en la instrucción y en el trabajo; fuentes de riqueza y

fundamento de civilización y poderío. Agricultores, industriales, comerciantes y cuantos vivan del trabajo, unidos por vínculos de comunes intereses en lo político y solidaria y recíprocamente en lo económico, tienen fuerzas sobradas para formar un Partido Nacional.

Desde la Junta municipal, enlazada con la de distrito y eslabonada ésta á la vez con la provincial, puede llegarse á constituir una Comisión central encargada de organizar las dispersas fuerzas de los productores. En esto estriba el triunfo ó la derrota, según que se establezca ó no la necesaria organización. Y para obtenerla, los políticos, con sus jefaturas y disciplina, enseñan el camino que debe seguirse. Nadie como éstos en materia de organización.

Unos cuantos, muy pocos, vienen explotando el campo de la política hace ya medio siglo, debido á su excelente organización, y más que nada á que toda España ha confiado á los partidos imperantes la gobernación del Estado.

En defensa propia, los políticos de oficio se esforzarán, de seguro, con toda suerte de intrigas y habilidades, para mantener sus bastardos intereses. Pero si los productores acometen, resueltamente, la patriótica y salvadora empresa de organizarse y de llevar al mismo tiempo el influjo de su esfuerzo á la cosa pública, pronto cambiarían las tristezas de la patria en toda suerte de bienandanzas.

El remedio, pues, está en sus manos, y fuera criminal no aplicarlo para la salud de todos.

Contentarse con lamentar los males que se sienten, es simplemente desahogo del escogimiento y de la pusilanimidad. Y nunca como ahora, que son momentos supremos, precisan resoluciones viriles y esfuerzos unidos dirigidos contra el común enemigo.

Una orientación franca y bien definida en este sentido es lo que hace falta, y hay que esperar que las fuerzas que acudilla el animoso Sr. Costa sancionarán pronto con sus votos solución tan provechosa.

Porque no mantener este criterio, sería tanto como consentir la continuación del desastre y sujetar la producción al carro de las concupiscencias actuales.

¿Prevalecerá tan funesta desdicha? No es posible. La conciencia nacional, y hasta el instinto mismo de conservación, se pondrán con tenacidad á tan dañosos designios.

Comerciantes, industriales y labradores se aprestarán, seguramente, á esta que merece llamarse guerra santa, para salvar los intereses de todos y preparar con incansante estudio y porfiado trabajo el engrandecimiento de la patria.

Al gran Partido Nacional que debe formarse corresponde tan hermosa labor. Y que Dios ilumine á los iniciadores para que lleven á feliz término la difícil, pero honrosísima, tarea de organización de las fuerzas productoras.

NICTO OCHOA.

NUESTRO COMERCIO con Francia en 1898

Durante el mes de Diciembre de 1898, España ha enviado á Francia por las diferentes Aduanas de la República 382.292 hectolitros de vinos ordinarios, y 17.793 de licor, que suman en conjunto 400.085 hectolitros. De éstos han ido al consumo francés 329.287 hectolitros, que unidos á los 4.589.030 de los once pasados meses, suman 4.918.317 hectolitros, valorados en 172.475.000 francos. En igual mes de 1897 nuestra importación fué de 592.218 hectolitros, lo que hace una diferencia en favor de Diciembre del 97 de 192.133 hectolitros. Italia, durante el citado Diciembre de 1898, ha importado 3.594 hectolitros contra 7.095 que envió en igual mes de 1897.

En resumen, desde 1.º de Enero al 31 de Diciembre de 1898, la importación de nuestros vinos en Francia ha sido 5.548.771

hectolitros, contra 4.094.887 que importamos en igual tiempo de 1897, por lo que resulta á favor de 1898 una diferencia de 1.453.884 hectolitros. En los mismos doce meses, Argelia ha enviado á Francia 3.303.291 hectolitros; Túnez 80.371; Italia 69.256; Portugal 1.525, y las restantes naciones, vinícolas, incluso Inglaterra, 342.414.

En el mencionado mes de Diciembre del 98, Argelia ha importado á Francia 554.543 hectolitros de vinos, Portugal 48, Túnez 14.100, y otros países (ordinarios y de licor) 31.991.

El consumo de nuestras frutas, pues la importación se eleva á bastante mayor cantidad, y que por estar englobado con la de otros países no se puede precisar en absoluto, ha sido en el susodicho Diciembre de 1898 de 18.157.400 kilogramos, que unidos á los 61.481.200 llegados los once primeros meses, suman 79.638.600, valorados en 17.164.000 francos. En el mismo mes de 1897 el consumo fué de 11.566.700 kilogramos, con lo cual resulta una diferencia á favor de Diciembre de 1898 de 6.590.700.

Durante el mes de Diciembre de 1898 han llegado de nuestra nación 347.000 kilogramos de aceite, habiendo pasado al consumo 293.600, que unidos á los 11.804.800 de los once pasados meses, suman 12.098.400, cuyo valor se estima en 6.412.000 francos. En igual tiempo, ó sea del 1.º de Enero al 31 de Diciembre de 1897, nosotros importamos 3.207.103 kilogramos, ó sean 13.852.897 menos que en 1898, en el cual hemos traído 17.060.000. En Diciembre de 1897 nosotros importamos 833.800, ó sean 486.800 más que en Diciembre de 1898. Italia, durante el mismo mes, ha importado 798.700 kilogramos, contra 682.600 que envió en 1897. En todo el año de 1898 ha importado dicha nación 8.242.700 kilogramos de aceite, ó sea 4.543 menos que en 1897.

En legumbres hemos importado y dado al consumo durante el citado Diciembre de 1898 173.800 kilogramos, que unidos á los 7.654.600 llegados los once primeros

meses, suman 7.828.400 kilogramos, que se valoran en 1.300.000 francos, contra 280.900 kilogramos que enviamos en igual mes de 1897.

El valor total de la importación española á Francia durante todo el año 1898, siempre según las estadísticas francesas, es de 322.071.000 francos, y la de esta nación á nuestro país se ha elevado, según su manera de calcular, á 82.026.000 francos, resultando un beneficio á nuestro favor de 240.045.000.

Durante el año 1898, ó sea del 1.º de Enero al 31 de Diciembre, las importaciones á Francia se han elevado á 4.376.195.000 francos y sus exportaciones á 3.563.167.000, de lo que resulta una diferencia en contra de dicha nación de 873.028.000 francos.

ANTONIO BLAVIA.

Correo Agrícola y Mercantil (NUESTRAS CARTAS)

De Andalucía

Aguilar de la Frontera (Córdoba) 6.—Hemos tenido muy benéficas lluvias. El estado de los campos es superior.

Precios: Aceite fresco, á 9 pesetas arroba; idem añejo, á 9,50; vino, desde 6 hasta 40; trigo, de 13,50 á 14 pesetas fanega; cebada, á 5; escaña, á 3,50; habas, á 9,50; garbanzos, de 16 á 18; matalahuga, de 16 á 17.—M.

La Rambla (Córdoba) 5.—Á continuación añado los precios que rigen en esta plaza: Trigo, á 14 pesetas la fanega; cebada, á 5; habas, á 9; garbanzos, á 20; aceite, á 8,75 pesetas arroba; vino común, á 8; vinagre, á 3,50; carne vacuna, á 1,50 el kilogramo; idem de cerdo en vivo, á 1,35; id. de tocino salado, á 1,75; id. jamón, á 2,50.—El Corresponsal.

Manzanilla (Huelva) 6.—La demanda de vinos se ha reanimado mucho; así es que se ha operado y opera con actividad al precio de 9 reales arroba. Las existencias se estiman hoy en unas 3.000 botas. La arroba nuestra equivale á 18 litros.

Las cosechas de cereales prometen ser abundantes, pues el estado de los sembrados es superlativo.—C.

Córdoba 5.—Se han hecho impor-

La colación de estos falsos fondos se efectúa introduciendo los en el vaso de fermentación, colocados á la altura de la masa, atravesándolo en sentido inverso al corte de las tablas por tres largueras, uno en su centro y los otros dos en los medios de los espacios que quedan á derecha é izquierda del colado en el centro.

El mayor inconveniente es el obstáculo que las partes sólidas de modo perfecto. El mayor inconveniente es el obstáculo que las partes sólidas de modo perfecto. El mayor inconveniente es el obstáculo que las partes sólidas de modo perfecto.

El azúcar se descompone en ácido carbónico ó $C_2H_4O_2$, alcohol, glicerina y ácido succínico, etc., variando, por lo tanto, su composición química, pues de 20, 25 ó 30 gramos de azúcar por litro, sólo quedan 0,3 ó 0,4 gramos, convirtiéndose el resto en las materias apuntadas.

El azúcar se descompone en ácido carbónico ó $C_2H_4O_2$, alcohol, glicerina y ácido succínico, etc., variando, por lo tanto, su composición química, pues de 20, 25 ó 30 gramos de azúcar por litro, sólo quedan 0,3 ó 0,4 gramos, convirtiéndose el resto en las materias apuntadas.

El azúcar se descompone en ácido carbónico ó $C_2H_4O_2$, alcohol, glicerina y ácido succínico, etc., variando, por lo tanto, su composición química, pues de 20, 25 ó 30 gramos de azúcar por litro, sólo quedan 0,3 ó 0,4 gramos, convirtiéndose el resto en las materias apuntadas.

El vacío que debe dejarse es de $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$, cuyo vacío tiene el doble objeto de evitar el deterioramiento del líquido por el aumento de volumen al verificarse la fermentación, y porque la cascara no llegue al borde de la tina, poniéndose en contacto el sombrero con el aire, que puede neutralizarse sin la capa protectora de tinto que se conserva en el hueco dejado *ad hoc* con este fin.

El vacío que debe dejarse es de $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$, cuyo vacío tiene el doble objeto de evitar el deterioramiento del líquido por el aumento de volumen al verificarse la fermentación, y porque la cascara no llegue al borde de la tina, poniéndose en contacto el sombrero con el aire, que puede neutralizarse sin la capa protectora de tinto que se conserva en el hueco dejado *ad hoc* con este fin.

El vacío que debe dejarse es de $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$, cuyo vacío tiene el doble objeto de evitar el deterioramiento del líquido por el aumento de volumen al verificarse la fermentación, y porque la cascara no llegue al borde de la tina, poniéndose en contacto el sombrero con el aire, que puede neutralizarse sin la capa protectora de tinto que se conserva en el hueco dejado *ad hoc* con este fin.

El vacío que debe dejarse es de $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$, cuyo vacío tiene el doble objeto de evitar el deterioramiento del líquido por el aumento de volumen al verificarse la fermentación, y porque la cascara no llegue al borde de la tina, poniéndose en contacto el sombrero con el aire, que puede neutralizarse sin la capa protectora de tinto que se conserva en el hueco dejado *ad hoc* con este fin.

El vacío que debe dejarse es de $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$, cuyo vacío tiene el doble objeto de evitar el deterioramiento del líquido por el aumento de volumen al verificarse la fermentación, y porque la cascara no llegue al borde de la tina, poniéndose en contacto el sombrero con el aire, que puede neutralizarse sin la capa protectora de tinto que se conserva en el hueco dejado *ad hoc* con este fin.

